



Introducción a la ritmología

La música posee tres elementos constitutivos: *la melodía, la armonía y el ritmo*. En la música tradicional árabe lo importante es la *melodía*, (sucesividad de sonidos). La *armonía* es más característica de la música occidental.

El *ritmo* está íntimamente vinculado con el desarrollo evolutivo de la humanidad.

El hombre primitivo lo observó en la naturaleza, en la alternancia rítmica de las estaciones, en el flujo y reflujo de las mareas lunares, en sus propios ritmos cardiaco y respiratorio. Desde sus orígenes participó de sus intentos de religarse con Dios, en sus ofrendas, en sus rituales.

El hombre posee “*ritmo*”, forma parte de nuestra naturaleza, y es lo primero que se capta al escuchar la música.

La música árabe es muy rica en ritmos, tiene mucha cantidad y una gama de variedad muy grande.

Cada ritmo a su vez tiene su propia variación. El músico como la *odalisca* puede interpretar, crear sobre ese **ritmo básico**.

Una vez aprendidos los aspectos técnicos, la odalisca deja traslucir en su baile, expresiones de su ser más íntimo. Delicadeza, belleza, gracia y erotismo se combinan de un modo que va a ser el propio de cada mujer. Si logra perseverar en el tiempo, desplegando las alas de la libertad, la odalisca danzará resplandeciente de luz...

El **ritmo** es el elemento de la música que es útil aprender a manejar como complemento del estudio de la danzarina.

Lo importante es “internalizar” el ritmo de una manera profunda, saber reconocerlo auditivamente, tener un sentido crítico. Se aprende a disfrutar la música de otra manera; luego se aplica lo aprendido en la propia danza.

¿Cómo se estudia, o se codifica un ritmo?

En el ritmo se cuenta. El ritmo tiene una forma. Empieza en un lugar y luego termina.

Se pueden contar “bloques” que se dan sucesivos. Cada bloque se llama **compás**.

También se puede contar cuantos elementos hay, o *tiempos* en ese bloque.

Es muy importante tener en cuenta la *velocidad*, es decir, si es lento o es rápido.

El *compás* es lo que a veces define un estilo de música., le da una identidad.



El ritmo maksum

Es uno de los ritmos más frecuentes en la música árabe. Podría decirse que es el ritmo básico y el “padre” de otros ritmos, como el báladi y el saidi.

En el maksoum se puede contar **cuatro tiempos** por compás.

Empieza con un golpe grave (**DUM**) del derbake, y tiene otro golpe grave(**DUM**) al medio.

Etimológicamente significa “roto” o “quebrado” en el medio.

Para poder interpretar la onomatopeya, el **DUM**, es el sonido grave, el golpe central. El **TAC** indica el sonido agudo, y se produce en el anillo periférico del parche del instrumento.

Se usan todos los pasos básicos para la danza árabe.

Onomatopeya: DUM TAC TACATA DUM TACATA TACA

Ritmo baladi

Es parecido al Maksoum, pero es más lento. Tiene cuatro tiempos con cinco golpes, la diferencia es que los dos primeros golpes son graves.(dum)

También se utiliza este vocablo para designar algo folclórico, así significa “de mi pueblo” o “mi pueblo”, oriundo de o relativo al pueblo.

onomatopeya **DUMDUM - TACATÁ- DUM- TACATÁ- TATAC**

Es común que antes de comenzar el ritmo propiamente dicho (en este caso baladi), se toque una introducción musical a la que se llama “mahual” o sencillamente “lento”.



Ritmo “Saidi”

El ritmo **saidi** encuentra su procedencia en la zona del Alto Egipto. Esta región es denominada “El Said”. También al campesino de la zona se lo llama con el vocablo “said”.

Este ritmo está embebido del espíritu folklórico de la región, vinculado con las costumbres, rituales y fiestas tradicionales de los pastores habitantes de El Said. Puede ser lento o rápido. Se compone de cuatro tiempos y pertenece a la familia del *maksoum* y el *baladi*.

El ritmo **saidi** posee cuatro golpes. Un golpe grave al principio (DUM) junto con un TAC, luego le siguen dos golpes graves juntos (DUM-DUM).

Las melodías suelen ir acompañadas con un instrumento de viento similar a un oboe antiguo o una dulzaina, llamado “mizmar”, y también con “tabl” (bombo). Se utilizan todos los pasos básicos y es característico el acompañamiento con “**bastón**”.

Existen varias versiones de por qué se usa el “bastón” para bailar el **saidi**:

Una relata que los campesinos de la región del Alto Egipto, El Said, practicaban un arte marcial llamado “**tahty**”. Utilizaban en la técnica marcial varas largas de madera realizando movimientos ritualísticos acompañados por este ritmo.

Otra versión habla que deriva de pasos y movimientos realizados con el “cetro de poder” del Faraón. Este “cetro” o “bastón de mando” del monarca se sugiere también en movimientos o pasos, especialmente en aquellos vinculados con las danzas folklóricas practicadas por los hombres.

Se cuenta que el pastor montañés de la región “EL Said” usaba la vara o el bastón para dirigir el rebaño de ovejas y también como instrumento de defensa.

En realidad las distintas versiones no se contradicen, sino más bien parecen expresar los diversos usos del bastón en la región.

Fue la bailarina Nashua Fuad en la década del 50, la primera en incorporar el bastón en la danza árabe femenina, quien realizó “fantasías” inspirándose en los movimientos de este arte marcial (que aún es practicado por los hombres). Es característico verlos bailar con túnicas blancas y turbantes en la cabeza, inspirados por las alegres melodías del mizmar.

onomatopeya **DUM TAC TACATAC DUM DUM TACA**